



OPINIÓN

LA OPOSICIÓN QUE TENEMOS Y LA QUE QUEREMOS

Por Armando Reyes Viguera

En el intercambio público que tenemos en el país, las críticas contra los partidos de oposición —principalmente en contra del PRI y del PAN— no escatiman calificativos, muchos de ellos con razón, para pedir que surja una nueva oposición a la altura de las expectativas, en especial luego del resultado de los pasados comicios del 2 de junio.

Es claro que la mitad del país está en contra del actual partido en el poder, pero se divide a la hora de tratar de definir qué tipo de oposición se necesita o si con los dos partidos mencionados se puede corregir el rumbo.

En tanto que en el tricolor Alejandro "Alito" Moreno ha logrado reelegirse, controlar a los principales órganos del partido y empieza a expulsar a sus críticos internos, en el blanquiazul la federación de caciques que controla estructuras, padrones de militantes y recursos busca pasar la aduana de la elección interna para dejar a uno de los suyos al frente y seguir con la misma dinámica que aleja a los votantes, pero les permite seguir lucrando

con las siglas del partido. Es por eso que el anuncio de nuevos partidos de la mano del Frente Cívico Nacional o la Marea Rosa han generado altas expectativas e, incluso, la esperanza de que sean los reemplazos de los partidos tradicionales.

Pero seguimos viendo que no hay un acuerdo entre quienes simpatizan con el sector opositor, pues hay quien pide un partido sin exmilitantes de los partidos derrotados el pasado 2 de junio, en tanto que hay

quien pide la creación una organización política horizontal sin caudillos, otros piden que partidos como el PAN se refunden, sin que encontremos coincidencias acerca de qué tipo de oposición se quiere para la actual coyuntura.

Hay que mencionar que ya sea por ingenuidad política o por cierto cálculo se pide no permitir que exmilitantes de partidos políticos tradicionales sean parte de las nuevas formaciones electorales que buscan el registro y participar en los comicios de 2027 y 2030, obviando el hecho de que dichos militantes provienen de una sociedad que dio a los partidos

que ahora avergüenzan a los ciudadanos, por lo que nada evitará que aún sin exmiembros de las fuerzas políticas ahora repudiadas se vuelvan a presentar los mismos vicios que se busca desterrar.

Claro que, si todo lo reducimos a pedir una oposición que le gane a Morena en las próximas citas con las urnas, se abrirá la puerta a un pragmatismo que no resuelva una de las exigencias de buena parte del electorado: que se eviten vicios como el nepotismo, la corrupción

o la permanencia de una casta de políticos que con el pretexto de continuar con sus carreras políticas brincan de cargo en cargo.

Parece una tarea titánica, pero la búsqueda de una oposición que contribuya a limpiar el escenario político nacional no es poca cosa, aunque los caminos para llegar a ese fin dividan a quienes tienen el mismo objetivo, en especial con la resistencia de la actual clase política que se negará a dejar tan jugoso botín.

*X (Twitter) y Threads @AReyesViguera

Se critica a los actuales partidos opositores a la vez que se piden nuevas fuerzas políticas, pero sin que exista coincidencia de qué tipo de oposición necesita el país en estos momentos.



Foto: X / @FCN_mx